



## MI VOTO

JOSÉ AGUSTÍN  
GOYTISOLO

### **Las cuentas de la vieja**

Si se tienen 20 duros y se quiere repartir el gasto de este dinero sin que dejen de serlo, y se intenta mejorar la vida como si en vez de 20 duros fueran 20.000, algo falla, a no ser que le haya tocado a uno la primitiva o haya sido fichado por el equipo de los populares.

Nuestras abuelitas iban poniendo las monedas de los gastos del mes sobre la mesa y decían: lo del pan, igual que siempre; ahorraré para vino, mal que me pese, y del pago de la iguala del médico no me salvo; tendré que comer más verdura, en vez de bacalao; ropa no puedo ahorrar ya más, pero puedo usar alpargatas en vez de zapatillas... Total, me salen los 20 duros.

Claro que si ganase más dinero, *echando horas* fuera de casa, comiendo, limpiando suelos o aguantando niños inaguantables, y en vez de 20 duros me sacase 40, volvería al bacalao, quién sabe si al jamón y hasta una botellita de ratafia. Nuestras abuelitas volvían a hacer los montoncitos de monedas, olvidándose de las hipótesis milagrosas de la primitiva o del regalo del señor **Aznar** de la época.

Ni una vieja, ni un viejo, ni un adulto, ni una adúltera, ni un sargento de la escala de reserva pueden creer al bigotudo y corto de talla señor **Aznar**, a ese popular sin pueblo, cuando asegura que no se van a subir los impuestos, y que él lo mejorará todo: pensiones, seguridad social, enseñanza, carreteras, medio ambiente, condición de la mujer, e incluso la propuesta de aumentar el número de gaiteros de 1.500 a 250.000.

Total, **Aznar** asegura que si logra engañar a la opinión pública, para su bien —para el bien del señor **Aznar**, por supuesto—, y gana, que ganas no le faltan, creará que el pueblo español vive los sueños de nuestras abuelitas, o bien que repetirá el milagro de los panes y los peces del Evangelio.

Pero el señor **Aznar** todavía no es divino, y podemos quedarnos todos con unas migas de pan y unas pocas espinas de pescado para dar sabor. ¡Jesús, Dios mío!